

Nos/mos/los: una aproximación histórico-dialectal al pronombre átono de primera persona del plural

ELENA DIEZ DEL CORRAL ARETA¹

Université de Lausanne

VÍCTOR LARA BERMEJO²

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen: A diferencia de los pronombres de tercera y segunda personas, la forma de primera persona de plural no ha sido estudiada con detenimiento desde una perspectiva dialectal en el español peninsular. Los atlas lingüísticos de mediados del siglo XX, así como los realizados posteriormente a nivel regional, indican que existe variación en el habla vernácula a la hora de elegir este pronombre tanto en su forma átona como en su forma tónica. Este trabajo cartografía la distribución de los distintos alomorfos de primera persona de plural en el español de la Península Ibérica.

Palabras clave: Pronombres primera persona del plural, ALPI, atlas dialectal.

Abstract: Unlike third and second person pronouns, first person plural pronouns have not been studied in detail from a dialect point of view within peninsular Spanish. Linguistic atlases from the mid 1950s and those carried out region by region later on, point out that there is indeed some variation in popular speech, when choosing this pronoun, both stressed and unstressed. This paper shows on maps the distribution of the different first person plural allomorphs in the Spanish of the Iberian Peninsula.

Key words: First person plural pronouns, ALPI, dialect atlas.

1. INTRODUCCIÓN

EL ESTUDIO DEL CLÍTICO de primera persona del plural (en adelante 1pl) ha sido en cierta manera desestimado y relegado a un segundo plano en comparación con otros pronombres ampliamente investigados —como es el caso, por ejemplo, de los pronombres tónicos y átonos de segunda y tercera persona del plural y del singular (Enrique-Arias 2011; Fernández-Ordóñez 1999)— sobre todo en lo que se refiere al español peninsular. No obstante, el pronombre átono de 1pl presenta algunas particularidades en las que es preciso detenerse, como el alomorfismo hallado en las distintas variedades de las diferentes lenguas romances de la Península Ibérica.

En este trabajo, nos ceñimos exclusivamente a la realidad del castellano, dado el interés mostrado por esta lengua y su historia en la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española (AJIHLE).

El estudio que presentamos ofrece, por tanto, un análisis de los clíticos de primera persona del plural en el español peninsular. Los datos en los que nos hemos basado han sido extraídos principalmente del *Atlas lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI)³ y estos han sido cotejados a su vez con

¹ Correo electrónico: elena.diezdelcorralareta@unil.ch. Université de Lausanne, Quartier UNIL-Dorigny, Section d'espagnol, Bâtiment Anthropole, CH-1015, Lausanne (Suiza).

² Correo electrónico: victor.lara@uam.es. Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de filología española, ES-28049, Madrid (España).

³ Consultado en sus dos versiones electrónicas: *El Atlas lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI). University of Western Ontario (<http://westernlinguistics.ca/alpi/>) y el *Atlas lingüístico de la Península Ibérica* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (<http://alpi.cchs.csic.es/ALPI/Aplicacion/login.php>).

lo recopilado en otros atlas lingüísticos posteriores como el *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía* (ALEA), el *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR) y el *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALECMAN).

La dificultad de trazar históricamente la realidad dialectal de una lengua desde sus orígenes nos ha llevado a describir la variación de la 1pl a lo largo del siglo XX, basándonos exclusivamente en el estudio de atlas lingüísticos, dado que estos siempre recogen la variedad dialectal y formal de distintos fenómenos lingüísticos.

2. CORPUS

El ALPI, herramienta principal de nuestro corpus, es un atlas de la primera mitad del siglo XX, compuesto por dos cuadernos en los que se enumeran una serie de palabras y oraciones con el fin de averiguar las particularidades fonéticas, léxicas y morfosintácticas de los informantes respecto a la variedad estándar. El perfil de los encuestados responde al de una persona mayor, iletrada y de ámbito rural, que tiene que repetir esa enumeración prevista en los cuadernos. En concreto, la única pregunta del ALPI que satisface parte de nuestro objetivo es la número 335: *Nos verán cuando vengamos*. La función sintáctica del clítico en dicha oración es de acusativo, por lo que tan solo mostraremos datos referentes al complemento directo, sin poder contrastar una posible variación dependiente también de la función sintáctica.

Por otro lado, cabe resaltar que el *modus operandi* del ALPI puede no ser tan exhaustivo, sobre todo si se compara con otros métodos más actuales como, por ejemplo, la entrevista semidirigida; sin embargo, su empleo resulta muy útil a la hora de cartografiar las distintas variantes peninsulares, puesto que da cuenta de una realidad que, hasta entonces, no se había estudiado en profundidad y que, además, suele coincidir con investigaciones más recientes.

En ese sentido, hemos recurrido a otros atlas lingüísticos con el fin de cotejar los datos extraídos del ALPI y poder mostrar su posible desarrollo después de prácticamente un siglo. Para ello hemos seleccionado tres en concreto: el *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía* (ALEA), el *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR) y el *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALECMAN). La elección de estos tres atlas —y no otros— responde a la sencilla cuestión de la inexistencia de trabajos dialectales de esta magnitud para cada comunidad autónoma. Asimismo, no en todos los atlas lingüísticos de que disponemos se prevén preguntas morfosintácticas o, al menos, referentes a la 1pl, que pudiéramos utilizar para nuestro estudio, por lo que nos hemos visto obligados a acotar nuestro trabajo a los tres atlas actuales mencionados. Por otro lado, la metodología de estas tres obras es idéntica a la del ALPI y, por tanto, su comparación con los datos extraídos de este es legítima.

3. ANÁLISIS

3.1. Datos extraídos del ALPI

Al recopilar los datos de la pregunta número 335: *nos verá cuando vengamos*, hemos hallado distintas opciones dialectales.

La primera de ellas concierne a la posición del clítico. En una visión global de todos los datos extraídos para la Península Ibérica se observa una diferenciación nítida entre el oeste peninsular, por un lado, y el centro y el este peninsulares, por otro.

La posición enclítica es la preferida por la zona portuguesa y gallega, así como en algunos enclaves de las provincias de Zamora, León y la comunidad autónoma de Asturias. Sin embargo, el resto del territorio peninsular y las Islas Baleares opta claramente por la proclisis, sin hallarse, además, ningún atisbo de enclisis.

La segunda de las realidades observadas a través del estudio de la pregunta señalada es la variedad de alomorfos existentes de *nos*. En total hemos hallado cinco formas distintas: *nos*, *mos*, *los*, *ens* y *a gente*. Como se ha comentado previamente, no analizaremos en detalle la forma *ens* por ser el clítico estándar del catalán ni *a gente*, una solución innovadora del portugués, sino que nos centraremos en las zonas de habla hispana.

La elección de *nos* es la mayoritaria en la zona castellanoparlante, si bien se encuentran también otras alternativas. La segunda forma más utilizada es *mos*. Esta se emplea en la mayor parte del sur peninsular, así como en áreas aisladas del noroeste. Asimismo, es la solución que se repite sistemáticamente en la franja catalanoparlante (desde Lérida a Alicante), fronteriza con la zona castellana.

Por otro lado, la forma *los* es también una solución amplia que se concentra en el sureste peninsular (Albacete, Cuenca, Guadalajara y Murcia). Así pues, en la frontera limítrofe entre el español y el catalán, la oración enunciada es *mos verán cuando vengamos*, mientras que en el sureste de la Península, se ha encontrado *los {a nosotros} verán cuando vengamos*.

3.2. Datos extraídos del ALECMAN, del ALEANR y del ALEA

En primer lugar, hablaremos de los resultados obtenidos en el ALECMAN, en segundo lugar del ALEANR y, por último, del ALEA, comparándolos siempre con los datos ya reseñados del ALPI.

En el ALECMAN hallamos dos oraciones que nos ofrecen datos relevantes sobre el clítico de 1pl: *nos dieron dinero*, cuyos registros aparecen recopilados en el mapa SN-78, y *nos reímos*, representada en el mapa GRA-78 del atlas lingüístico.

Ambos mapas nos ilustran una tendencia jerárquica en la elección del pronombre, esto es, una mayor preferencia por un alomorfo según su función sintáctica. Si bien el área de *los* se extiende por el sureste de Albacete y zonas del centro de Cuenca, es el de objeto el que mayor amplitud tiene (*los dieron dinero*), mientras que el de referente sujeto (*los reímos*) se manifiesta en la misma área con una extensión menor. En cuanto al alomorfo *mos*, solo se presenta en casos de objeto (*mos dieron dinero*), ya que no existen zonas donde aparezca como reflexivo (*mos reímos*). Aun así, observamos una mayor vacilación entre *mos* y *nos* en áreas donde el ALPI, décadas antes, solo proponía *mos*.

En el ALEANR, al contrario del ALPI y del ALECMAN, no existen oraciones ideadas para que el informante las repita, sino que se ofrecen datos de léxico y aspectos gramaticales aislados sin contextualizarlos.

Este atlas presenta la distribución de *nos* como clítico, reduciéndolo a cualquier caso sintáctico y sin tener en cuentas posibles factores de fonética sintáctica o reglas gramaticales.

En el mapa 1599 —que nos ofrece la distribución de *nos* como clítico— observamos las variantes posibles en la comunidad de Aragón. Se nos presentan concretamente 4 formas posibles: *nos*, *mon*, *mos* y *los*. La novedad principal frente a lo visto hasta ahora es la aparición de la variante *mon* —inexistente en el ALPI— en toda la zona fronteriza con el área catalana (el ALPI mostraba la opción *mos*), con apenas un enclave en Huesca donde *mos* alterna con *nos* y otro en Teruel donde se emplea *los*. En el resto de la región, la opción única es *nos*.

Por otro lado, el ALEA presenta el mismo comportamiento que el ALEANR, ya que no contextualiza el mapa donde se muestran los datos del pronombre átono.

A continuación, extraemos el mapa en cuestión:

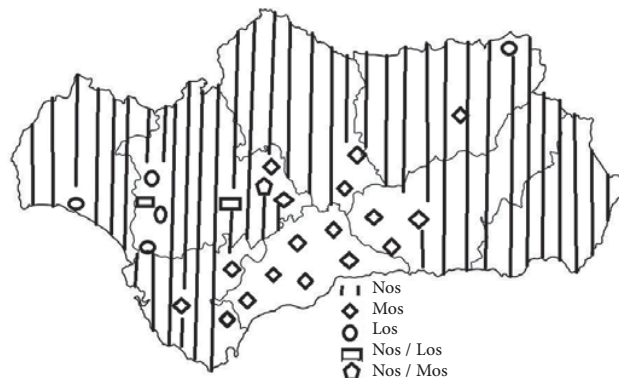


Figura 1: mapa 1821 del ALEA

Según este atlas, la opción mayoritaria es *nos*, si bien *mos* se sigue imponiendo en el centro de Andalucía. Este alomorfo copa toda la provincia de Málaga y se va difuminando por el sur de Córdoba, el oeste de Granada y el este de Cádiz. Esta área coincide plenamente con lo expuesto por el ALPI, pero su influencia se ha reducido considerablemente, ya que *mos* era la única opción de todo el centro andaluz y se extendía más allá de sus fronteras hasta Castilla-La Mancha y Extremadura.

Por último, hallamos una zona clara de *los* con referencia a la 1pl que discurre por la frontera entre Sevilla y Huelva hasta la desembocadura del Guadalquivir y una pequeña parte del norte de Jaén que linda con Castilla-La Mancha.

Cabe apuntar, además, que el ALEANR y el ALEA dan la opción del pronombre sujeto *nosotros*, prácticamente mayoritario en Andalucía y Aragón. La novedad en Andalucía es la aparición de *losotros* en enclaves malagueños, así como en localidades donde *nosotros* vacila con *mosotros*:

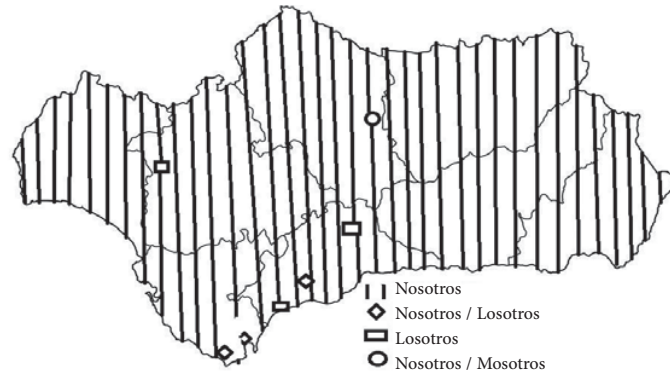


Figura 2: mapa 1820 del ALEA

En Aragón, por otro lado, *nosotros* se extiende por toda la comunidad, a excepción del área de la franja que prefiere *nosaltres* o *nantros* (esta última en Teruel y Huesca). También existe un enclave en el centro de Teruel fronterizo con Zaragoza, donde se manifiesta *mosotros*, como puede observarse en el siguiente mapa:

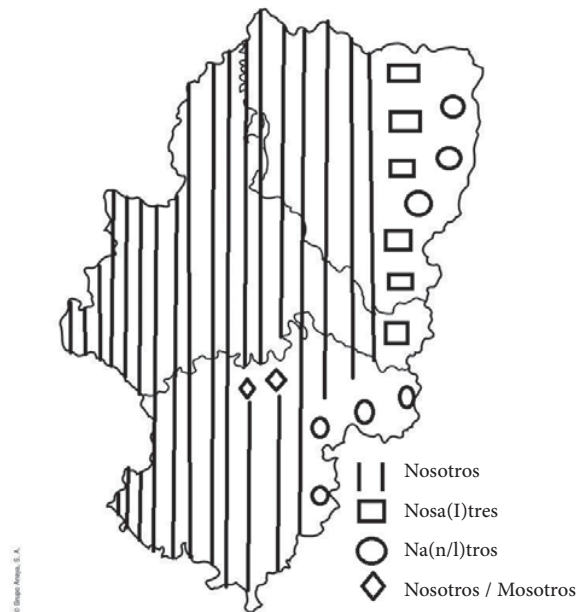


Figura 3: mapa 1598 del ALEANR

4. CONCLUSIÓN

El clítico de 1pl no tiene una correspondencia con el estándar en todo el territorio castellano-parlante, puesto que el ALPI nos ofrece una notable variedad entre *mos*, *los* y *nos*. La posición del pronombre átono es nítida, siendo la enclisis la preferencia del oeste peninsular y la proclisis del centro y este. *Mos* se extiende por el sur peninsular, sobre todo por el centro de Andalucía y la franja entre la zona castellanohablante y catalanoparlante. *Los* se atestigua en el sureste de España, por las provincias de Albacete, Cuenca y Murcia, con enclaves en Guadalajara y parte del oeste andaluz.

Al cotejar estos datos con los hallados en atlas más actuales, hemos observado cómo parece existir una clara desdialectización, ya que estos ofrecen una preferencia por el clítico estándar *nos*, reduciendo *los* en Castilla-La Mancha a zonas del sur de Albacete y del centro de Cuenca, aunque con una clara vacilación con *nos*, según la función sintáctica del pronombre. Asimismo, *los* se mantiene en una pequeña franja occidental de Andalucía que parece seguir el curso del Guadalquivir hasta su desembocadura. La opción de *mos* se ha reducido drásticamente en la franja —no aparece en el ALEANR— y en Andalucía, donde se concentra tan solo en Málaga y en pocos puntos colindantes. La novedad es la opción *mon* en Aragón, variante que no aparecía en el ALPI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes primarias

- ALVAR, Manuel (1979-1983): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (ALEANR)*. Zaragoza: CSIC.
- ALVAR, Manuel, Antonio LLORENTE y Gregorio SALVADOR (1961-1965): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía (ALEA)*. Granada: Universidad de Granada.
- CSIC: *Atlas lingüístico de la Península Ibérica* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas [en línea], <<http://alpi.cchs.csic.es/ALPI/Aplicacion/login.php>> [Consultado en enero de 2013].
- GARCÍA MOUTON, Pilar (1988): *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha (ALECMAN)*. Madrid: CSIC.
- HEAP, David (2003-): *Atlas lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*. University of Western: Ontario [en línea], <<http://westernlinguistics.ca/alpi/>> [Consultado en febrero de 2013].

Fuentes secundarias

- ENRIQUE-ARIAS, Andrés (2011): «El sincretismo de persona en el plural de los pronombres clíticos del español (*os*, *nos* y *los*)». Elisabeth Stark y Natascha Pomino (eds.), *El sincretismo en la gramática del español, actas de la sección del mismo título en el XVII Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 99-118.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1999): «Leísmo, laísmo y loísmo». Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 1317-1398.